

EL LIBRO DEL DÍA
‘VIDA DE GÉRARD FULMARD’
JEAN ECHENOZ
(ANAGRAMA/RAIG VERD)

“Ninguno de mis personajes es digno de estima”

Tras fracasar como azafato de vuelo y, luego, como detective privado, Gérard Fulmard se encuentra de chico para todo en un extraño partido político, donde vuelan los cuchillos y se desatan las bajas pasiones. Echenoz le da la vuelta con humor al género policiaco. / **Xavi Ayén**



Más información en:
www.lavanguardia.com/cultura



Arqueólogos de la UAB rescatan del desierto la necrópolis del misterioso Imephor

Una tumba en resurrección



©IEPOA-UAB



IEPOA-UAB

En pleno desierto. El yacimiento de Kom el-Khamasin está cerca de Saq-

qara. Fue necrópolis y luego lugar de acceso al mar de arena, al oeste del Nilo.

Ceremonia faraónica. La inauguración ha recreado la fiesta del Opet de la antigua Tebas



KHALED DESOUKI / AFP

ya como “el mayor museo del mundo”, a un tiro de piedra de las pirámides de Guiza, contendrá el tesoro de Tutankamón y todo lo mejor del Museo Egipcio, además de los últimos hallazgos de Saqqara, con presentación moderna y aireada.

Cabe decir que la procesión en la avenida de las Esfinges tuvo como precedente, a principios de año, la que transportó ceremoniosamente a veintidós momias imperiales desde el viejo Museo Egipcio de la plaza Tahrir hasta el Museo Nacional de la Civilización Egipcia, en Fustat, finalmente abierto.

Pero ayer el foco estaba en Luxor y su suerte de Aida del siglo XXI, de antes y después de Cristo.●

IGNACIO OROVIO
Barcelona

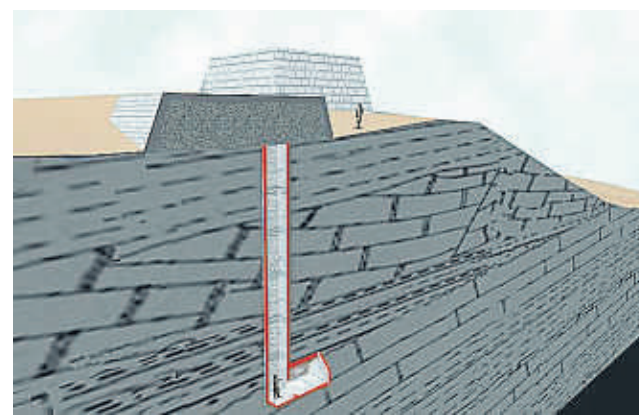
Una mastaba de diez metros de largo y tres de ancho, un profundo pozo, una cámara funeraria, un depósito con 60 jarras... La tumba del sacerdote Imephor Impy Nikauptah, un misterioso personaje del Egipto de hace más de 4.000 años, está resucitando en Kom el-Khamasin, en pleno desierto, cerca del famoso yacimiento de Saqqara. Un equipo dirigido por el arqueólogo Josep Cervelló, del Institut d'Estudis del Pròxim Orient Antic (Iepoa) de la Universitat Autònoma de Barcelona, presentó anoche en el campus de Bellaterra los resultados de la campaña de excavación de este año, ejecutada en primavera y que permite tener una idea muy perfilada de cómo se construyó y qué contuvo la tumba de este misterioso sacerdote, enterrado con todos los honores en un margen del imperio: ¿por qué?

El gran problema de este yacimiento es que fue pasto de salvajes saqueos en los años 90. Fue asaltado con bulldozers y algunas piezas con relieves fue-

ron cortadas con máquinas radiales. Algunos de los objetos del pillaje aparecieron, con certificados falsos, en el mercado de antigüedades occidental, aunque algunos fueron detectados y retornados a Egipto. Por todo ello, parece que en realidad hubo dos mastabas en aquel enclave.

El paisaje en el que ha trabajado el equipo de Cervelló, en todo caso, estaba devastado. Bloques de piedra esparcidos por la arena del desierto, alrededor de un túmulo que no era otra cosa que el relleno de la mastaba; una construcción rectangular de grandes bloques de piedra que protegían una masa compacta de arena y grava. En la campaña de este año (la segunda, tras la de 2019) el equipo del Iepoa ha localizado y estudiado 435 bloques de piedra, unos 50 de ellos con inscripciones y relieves que hablan de Imephor y de una tal Khenut, quizás la esposa de Imephor.

Este año también han aparecido 60 pequeñas jarras de cerámica, dos platos de alabastro y cinco moles de roca que se habrían colocado en la base de la mastaba para concederle protección divina. Los recipientes conservan la tapa y el contenido, aunque éste todavía no ha si-



IEPOA-UAB

Reconstrucción hipotética de la tumba del sacerdote

do analizado.

En el 2022, Cervelló espera contar con un “reconstructor de puzles”, un experto egipcio en encajar textos escritos en roca. No lo hace con ningún complejo programa informático ni imágenes en 3D: se los mira y los re-

laciona mentalmente.

La excavación localizó un centenar de fragmentos de granito, posiblemente de un sarcófago –quizás de otros elementos mortuorios–, víctima del expolio. El uso de este material, en todo caso, indica la preminencia de Imephor, un nombre que no se repite en toda la civilización egipcia. Se estima que fue el sumo sacerdote de Ptah, el dios principal de Menfis, por entonces capital del país, y sabemos que se rodeó, en su último domicilio, de granito rosa de Asuán; de canteras que están a unos mil kilómetros de distancia. Sólo al alcance de alguien muy poderoso.

“Todos estos hallazgos podrán ayudarnos a entender por qué algunos miembros de la corte memfita fueron enterrados en el desierto, lejos de todo, pero justo cuando se produce la primera crisis política del estado egipcio”, expone Cervelló.●

FOTO COLECTANIA

www.fotocolectania.org

ÚNETE A NUESTRA RED DE SOCIOS Y HAZLO POSIBLE

Con tu apoyo, podremos seguir ofreciendo programas, exposiciones y actividades orientados a difundir y promover la fotografía.

Hazte Soci@ antes del 31 de diciembre: tendrás acceso a actividades exclusivas y además recibirás esta fotografía firmada de TXEMA SALVANS.

COLABORA

LA VANGUARDIA

Sigue este QR y HAZLO POSIBLE:



© Txema Salvans